

# La Universidad privada se expande

Los campus no estatales aumentan durante la crisis ● Encuentran su mercado en los másteres ● La subida de tasas y los recortes públicos están igualando los precios

J. A. AUNIÓN  
Madrid

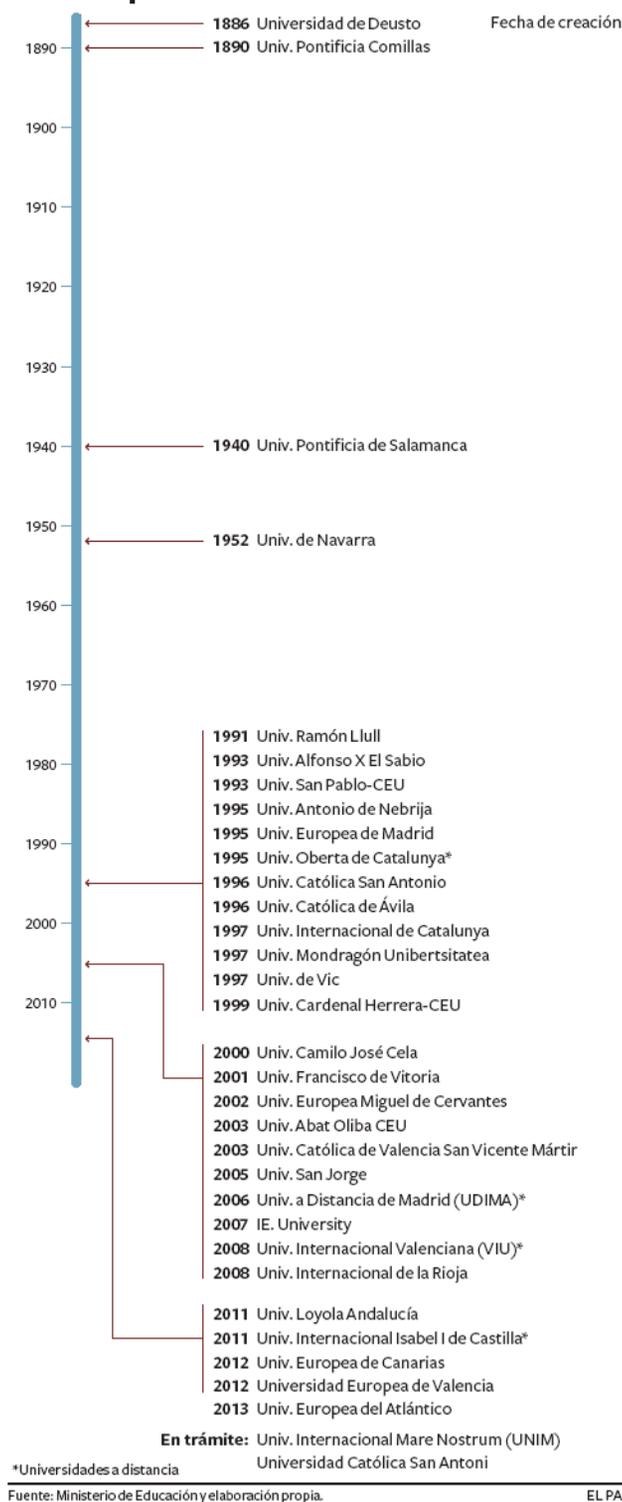
"Hay demasiadas universidades en España". Esta frase es ya un lugar común en los debates sobre educación superior y se suele referir al sistema público (50 centros). Pero lo cierto es que la última universidad pública se levantó hace tres lustros y, sin embargo, en ese tiempo, el número de privadas se ha multiplicado por dos hasta llegar a las 31 actuales. Un crecimiento que ni siquiera la crisis ha detenido: desde 2008 han nacido seis y dos más están en camino. En un momento en que se habla continuamente de saturación universitaria y en plena crisis económica, ¿hay espacio para todos? "Pensamos en las personas que desean obtener una titulación para poder mejorar profesionalmente", responde Esperanza Calderón, directora de Comunicación de la Universidad Internacional de La Rioja, una privada completamente *online* que nació en el filo de la crisis, en 2008.

"Es verdad que no se han creado más universidades públicas, pero estas han continuado abriendo campus (sedes) en otras provincias. En todo caso, lo que hay que mirar es el número de alumnos; en otros países hay muchas más universidades", matiza Miguel Carmelo, responsable europeo de Laureate International Universities, red de centros privados en 29 países; en España son tres: la Europea de Madrid, la de Canarias y la de Valencia.

Mirándolo desde ese punto de vista, el número de universitarios en las privadas ha caído este último curso por primera vez en la última década (unos 4.000 estudiantes, según el avance estadístico del Ministerio de Educación). De hecho, hay instituciones que están pasando por verdaderos aprietos económicos. Sin embargo, en estudiantes de máster las privadas se mantienen en unos 27.000 alumnos, a diferencia de lo que ha ocurrido en la pública, donde han perdido alumnos (4.757) por primera vez desde que se crearon estos posgrados.

Precisamente, el encarecimiento que se ha producido este año en las matrículas de la públi-

## Centros privados



Fuente: Ministerio de Educación y elaboración propia.

EL PAÍS

ca ha sido mucho mayor para esta etapa: un 69% de media en los másteres que no conducen a una profesión regulada (los obligatorios para ejercer una profesión, como el máster de secundaria, son más baratos), lo que ha acercado su coste al de las privadas. Un ejemplo: en Madrid, el máster oficial en la pública cuesta 3.900 euros; la Camilo José Cela, privada, ofrece nueve posgrados oficiales por debajo de ese precio.

Una de las acusaciones más repetidas desde el movimiento de alumnos y profesores de la *Universidad Pública en la calle* es que desde algunas Administraciones se intenta desprestigiar a los campus estatales para favorecer a los privados: a los recortes de más de 1.200 millones desde 2010 se suma el encarecimiento de matrículas y una mayor exigencia de notas para acceder a las becas.

En los últimos años, muchas voces han alertado de que existe una excesiva oferta repetida de las mismas titulaciones, a veces, en campus situados a muy poca distancia. Así, varias autonomías han empezado a reordenar, suprimiendo algunas carreras y fusionando otras. Sin embargo, si en el curso 2006-2007 se ofrecían 3.274 títulos de primer y segundo

ciclo, en 2012-2013 han sido 5.756 grados y másteres, según cifras de Educación. Y, si hace siete años un 15,6% los ofrecían campus privados (y tenían el 9,8% de los alumnos), ahora son el 21,1% (con el 12,6% de los estudiantes).

El profesor de la Universidad de León y coordinador del área de Educación de IU, Enrique Díez, protestaba recientemente en un artículo porque la Junta castellano-leonesa ha suprimido 12 titulaciones de las públicas y fusionado otras y, al mismo tiempo, ha aprobado la creación de un centro privado virtual en Burgos, la Universidad Isabel I de Castilla, que reproduce carreras existentes.

En la Consejería de Educación, una portavoz explica que se han limitado a tramitar la solicitud, exigir los requisitos que se deben satisfacer y, una vez cumplidos, aprobar la petición, como exige la ley. "Hay quien necesita compatibilizar estudios y trabajo o vive en un pueblo alejado y no puede estar atado a unos horarios", explica sobre su iniciativa la responsable de Comunicación de la Isabel I de Castilla, Laura Valero. El campus prevé arrancar el próximo curso con 10 grados, como Magisterio o Administración y Dirección de Empresas.

## De la excelencia a la burbuja

JUAN DANIEL RAMÍREZ

El momento puede brindar al capital-riesgo una oportunidad de oro para entrar en el espacio universitario. El incremento del precio de las matrículas en la Universidad pública, con el consiguiente recorte de distancia con los precios de las universidades privadas, podría ser una oportunidad inmejorable para empezar a invertir. La obsesión es la excelencia, pero ¿puede alcanzarse la tan cacareada excelencia en un sistema educativo regido por valores de mercado en el sentido en que ahora lo hace la Sanidad madrileña, pongamos por caso?

Veamos algunas noticias que nos permiten adelantar una respuesta negativa:

1. Al poco de crearse la plataforma Afectados por Préstamos Renta Universidad ICO, esta ya contaba con 355 miembros que expresaban su incapacidad para pagar el préstamo concedido por el Ministerio de Educación. Se espera que el número crezca, ya que el ministerio reconoce que 2.235 estudiantes de máster y doctorado pidieron el préstamo en el curso 2010-2011.

2. El 11 de abril de este año, salta una noticia que ya venía rodando en los medios norteamericanos desde tiempo atrás. Los graduados en Derecho de un buen número

de universidades demandaban a sus respectivas instituciones, mayoritariamente privadas, por publicidad engañosa: les habían prometido un trabajo que no llegó.

3. Y la más grave de todas. A finales de 2011 la Universidad del Mar (UDM), con sede en Vía del Mar y otras ciudades chilenas, cierra sus puertas por mala gestión de sus propietarios, un complejo formado por 85 empresas entre las que se encuentran constructoras y compañías inmobiliarias, las cuales arrendaban los edificios y se encargaban del mantenimiento de sus instalaciones. En abril de 2012, se pone al frente de la rectoría de la UDM al abogado Jorge

Urrutia, quien después de 49 días presenta su renuncia al cargo al comprobar que los fondos reunidos para sanear las cuentas de la universidad "eran absorbidos rápidamente por una red de tuberías que no lograba dimensionar" aunque, eso sí, todas conectadas al entramado empresarial.

Hay un nombre para estas noticias precedentes de tres continentes pero soportadas sobre un único modelo económico, el neoliberal, aplicado, en este caso, a la educación superior. No es otro que el de "burbuja". Esta no es ni la burbuja inmobiliaria ni la financiera, sino una nueva de la que se volverá a hablar en los próximos años: la burbuja educativa.

Juan Daniel Ramírez es catedrático de Psicología de la Comunicación en la Pablo de Olavide.

Desde luego, si siguen naciendo centros es porque ven mercado. Miguel Carmelo, de la Universidad Europea, asegura que ellos han detectado hueco para un proyecto como el suyo en Andalucía, Cataluña y Baleares. Aparte, claro, del que vieron al arrancar en los últimos años en Canarias —“donde no había ninguna privada”— y Valencia, “donde un importante número de alumnos elige la privada”.

La Comunidad Valenciana es probablemente el paradigma de la extensión de los centros privados, ya que pronto serán más que los públicos (seis frente a cinco). En la provincia de Alicante está previsto que abra la Universidad Internacional Mare Nostrum y un nuevo campus de la Católica San Antonio, de Murcia. Esta última quiere ofrecer Medicina, que competirá con la misma carrera de la Universidad de Alicante, cuya facultad está cerca.

El rector de esta universidad pública y presidente de la Conferencia de Rectores valencianos, Manuel Palomar, considera que lo más importante es que se garantice la calidad —la Administración debe ser “exhaustiva en los controles de esa calidad docente tanto en centros públicos como privados”—, y recuerda: “El 99%

**El 99% de la investigación se hace en los centros públicos**

**Las ofertas de trabajo aún discriminan a los campus privados**

de la investigación universitaria se hace en el sistema público, y las privadas apenas investigan, son centros de educación”, informa Ezequiel Moltó. Lo cierto es que lo que muchas veces sobrevuela sobre algunos campus privados es esa duda sobre su calidad, que intermitentemente reaparece en forma de ofertas de empleo en las que piden solo titulados en la pública.

Las privadas insisten en que los controles de calidad ya son muy exigentes en España, y que sus centros ofrecen una diversidad que enriquece el panorama universitario, con un ideario concreto (en el caso de las de la Iglesia), formas distintas de impartir las clases y de acercarse al mundo laboral, más oferta bilingüe o más adaptada a esos estudiantes maduros que trabajan y necesitan más flexibilidad.

“Lo relevante no es si la propiedad es pública o privada, sino si la actividad académica es de la máxima calidad. Así como si las instituciones apuestan por valores como la internacionalización, la innovación y las tecnologías. En este sentido, hay entornos como California o Massachusetts donde hay una elevadísima concentración de universidades públicas y privadas sin que ello sea óbice para atraer excelentes estudiantes de todo el mundo”, señala el rector de la IE University, Salvador Carmona.

## Encontrada la herramienta más antigua de Europa en Atapuerca

El cuchillo revela la presencia de homínidos desde hace 1,4 millones de años

EMILIO DE BENITO  
Madrid

Una lasca de sílex tallado de unos tres centímetros es una de las estrellas de la campaña de excavaciones de este año de Atapuerca (Burgos). Lo que presumiblemente fue una tosca hoja de cuchillo se encontró “hace apenas tres días”, y es la herramienta más antigua de Europa. Está datada hace 1,4 millones de años, lo que “retrasa la presencia de homínidos al menos en el sur de Europa hasta los 1,5 millones de años”, indica José María Bermúdez de Castro, codirector de las excavaciones.

La datación se calcula por el estrato en que ha aparecido, “dos metros por debajo de la mandíbula humana encontrada en 2007 y que fue portada de la revista *Nature*”. Aquel hallazgo se dató en 1,2 millones de años. “Hay algunos grupos que afirman que poseen piezas de hace 1,5 millones de años, pero no lo tienen tan bien documentado como nosotros. Lo que está claro es que en el sur de Europa los homínidos estuvieron de manera continua hace 1,5 millones de años, como demuestran también los hallazgos de Barranco León y Fuente Nueva 3, en Granada”, explica Bermúdez de Castro.

Gracias a la riqueza de Atapuerca, los investigadores han podido constatar una presencia continua de homínidos desde 1,4 millones de años a 850.000, con el *Homo antecessor*, indica el arqueólogo. “Eso no quiere decir que vivieran siempre en la cueva. Eran nómadas que pasaban por aquí y quizá entraban en la cueva a refugiarse o a cazar algún animal”, afirma.

Aparte del valor del hallazgo



Cuchillo de hace 1,4 millones de años. / SANTI OTERO (EFE)

en sí, la constatación de una presencia continua de homínidos en el sur de Europa todo este tiempo contradice algunas teorías que afirmaban que estos llegaban al continente en oleadas desde África o el este del Mediterráneo, pero desaparecían por falta de aclimatación, indica Bermúdez de Castro. “Aquí estaban de manera estacional, en invierno se irían al Mediterráneo”, opi-

na el investigador. En cambio, al norte, con un clima mucho más frío, es normal que no llegaran. “Aunque el clima en Burgos era más suave que el de ahora, empezaba una glaciación. Los homínidos vivían a la intemperie, como todos los animales”, añade.

Tras este hallazgo, Bermúdez opina que a lo mejor esa frontera de 1,5 millones de años para la llegada de los primeros homíni-

dos al sur de Europa se puede retrasar aún más. “Todavía nos quedan estratos más antiguos por excavar”, afirma.

Pero, además, se ha presentado una escápula de un niño de hace 800.000 años. El valor de este omoplato es que se encontró en 2005, pero incrustado en un bloque “de arcilla muy ce-

**Las visitas a la cueva eran esporádicas, para refugiarse o cazar**

**Un omoplato de un niño de hace 800.000 años es otro de los hallazgos**

mentado”. “Creíamos que se quedaría para un museo”, dice Bermúdez de Castro. Pero ocho años después, “quitando la arcilla grano a grano”, se ha podido recomponer el hueso, de un niño o niña de unos cinco o seis años.

“Ya es muy parecido al nuestro, lo que indica que era sobre todo bípedo. Los de los australopitecos de hace tres millones de años y los de los chimpancés son diferentes, porque pueden trepar muy bien”, dice el investigador.

“Se trata de una pieza rarísima. Aparte de dos de un mismo individuo de hace tres millones de años encontrados en Etiopía, es la escápula más antigua que hay. Se trata de un hueso plano que se rompe muy fácilmente”, explica Bermúdez de Castro como muestra del valor del hallazgo y de su reconstrucción.

## Curar ratones es fácil; humanos, no

Solo el 5% de los descubrimientos en roedores llegan a aplicarse en personas

E. DE B., Madrid

Si fuéramos ratones de laboratorio, seríamos casi inmortales. La cantidad de avances, descubrimientos y puertas que se abren a tratamientos para toda clase de enfermedades en los ensayos en roedores y que se publican en las revistas científicas es tal que parecería que en 10 años los humanos solo fuéramos a morir de aburrimiento. No es que esos trabajos preclínicos no sean necesarios, pero algo falla cuando, según un metanálisis que publica *PLOS*, solo un 5% de los “grandes descubrimientos” se ha materializado en algo práctico para las personas 10 años después. Bajando las expectativas, solo el 11% de los “agentes” (moléculas, posi-

bles fármacos) que entran en el proceso son comercializadas.

La primera causa de este desequilibrio es biológica: los humanos no son ratones. Aunque por nuestro origen evolutivo común compartimos el trazo grueso en la mayoría de las funciones biológicas; el trazo fino evolutivo varía. Sobre todo en cuestiones neurológicas e inmunológicas, hay grandes diferencias.

Pero el sesgo tiene otras causas. Y la primera es el lógico interés del científico que ha dedicado años a un trabajo en ofrecer algún resultado. En otra revisión publicada en la misma revista se calcula que de 4.000 ensayos para enfermedades neurológicas, el 40% dieron resultados estadísticamente sig-



Ratón de laboratorio.

nificativos. “Unos datos demasiado buenos para ser verdad”, dice en *Nature* John Ioannidis, profesor de la Universidad Stanford de California.

El asunto no deja de tener consecuencias: animados por unos resultados *inflados* se pueden invertir millones y años en tratamientos que un análisis detallado del trabajo podría frenar. Y ello sin contar con la necesaria participación inútil de voluntarios y las expectativas creadas a los enfermos.

La solución sería publicar todos los resultados negativos, lo que podría convertir las revistas científicas en una sucesión de fracasos.

Mientras se encuentra una solución, no viene mal recordar lo que se dice cada vez que se publica un trabajo de un avance científico en animales: se trata de algo preliminar que tardará unos 10 años en llegar a los hospitales. Si es que llega.